

y no les para cosa por golosos,
que del plato que llevan á la mesa
procuran por debajo alguna presa.

MARQUÉS.

Tened, ¡cuerpo de tal!

MAYORDOMO.

Comienzo ahora.

MARQUÉS.

El mayordomo me ha de volver loco.

MAYORDOMO.

Por no daros fastí, voy poco á poco.

MARQUÉS.

¡Fastí! ¿qué es esto?

MAYORDOMO.

En el caballero
consiste el estar gordos los caballos.
Saldrá cada mañana á ver limpios,
y no donde despierte mi señora,
que es la pítima el sueño de la Aurora.
Tendrá el mozo dos varas de bayeta
para que le reluzga el anca y lomo.

MARQUÉS.

El diablo os trujo á casa, mayordomo.
¡Noche, el favor de tu silencio invoco!

MAYORDOMO.

Por no daros fastí, voy poco á poco.

MARQUÉS.

Este fastí me ha de matar, Gonzalo.

MAYORDOMO.

El coche no ha de andar á troche moche,
que ha de ser camarín de limpio el coche.
Los vidrios, los cristales, las vidrieras,
como si fueran de ámbar faltriqueras;
las ruedas, tan lustrosas, porque alguna
le sirva si le falta á la fortuna.
El cochero ha de ser apersonado,
y, aunque esto es imposible, bien hablado.
No me han de entrar en casa caballeros
destos que suelen ser comipareros,
que reniegan los pajes y los gatos
de [los] que almohazan con el pan los platos.

MARQUÉS.

Entre la risa, á furia me provoco.

MAYORDOMO.

Por no daros fastí, voy poco á poco.

MARQUÉS.

¡Ah, señora; señora doña Eufrasia!

MAYORDOMO.

Esa se llamará...

MARQUÉS.

¿Cómo?

MAYORDOMO.

Doña Asia.

MARQUÉS.

¿Y mi cuñada doña Micaela?

MAYORDOMO.

Doña Mica, señor, y doña Ela.

Sale Doña Eufrasia.

EUFRASIA.

¿Qué me queréis, señor?

MARQUÉS.

Nos ha venido
todo el remedio desta casa.

EUFRASIA.

¿Cómo?

MARQUÉS.

¿No lo miráis?

EUFRASIA.

¿Sois vos el mayordomo?

MAYORDOMO.

No mayor, por menor, menor criado;
por servidor menor, por obligado.
Menor viene de buenos, y los buenos
no pueden, por servir, venir á menos.
Yo tengo ya esta casa de vusía
gobernada en lo que es infantería;
ahora importa hacer que las mujeres
prendan este arancel con alfileres.
Las dueñas (que comienzo por las dueñas)
parleras no han de ser ni pediguñas,
ni han de vender el pan de las raciones,
ni en la puerta han de estar como botones.
Si acaso hubiere alguna dueña enana,
no ha de ponerse en silla á la ventana
ni hacer más que labor en la almohadilla,
limpiar y prevenir la bacinilla.
Las doncellas...

EUFRASIA.

Despacio, mayordomo.

MAYORDOMO.

No es en mi mano cuando el hilo tomo.
Las doncellas, en fin, si es que hay doncellas
en esta casa, es menester con ellas
gran cuidado y desvelo; lo primero
de todo, son amigas de terrero;
siempre quieren estarse á la ventana;
y porque se levanten de mañana,
tres dellas dormirán con una dueña,
que gente que no cena nunca sueña.
Bracero no ha de haber calvo ni romo,
ni ha de traer en casa.

EUFRASIA.

Mayordomo,
una escopeta sois para el oído.

MAYORDOMO.

Mi señora doña Asia me ha entendido.

EUFRASIA.

Que os vais de espacio, mayordomo, digo.

MAYORDOMO.

No es en mi mano cuando el hilo tomo.
Lo que toca á la mesa hay mil primores.
Tendrán [sus] cuatro platos los señores,
porque no quiero ser corto ni franco.
Los jueves y domingos manjar blanco,
torreznos, jigótico, alguna polla,
plato de yerbas, reverenda olla,
postres y bendición. En el tinelo,
para que no me llamen mayorduelo,
mucho nabo gallego y poca vaca;
y ojo á la olla, que es día de cazuela,
habrá brava bazofia y mojatoria
y asadura de vaca en [pe]pitoria;
y tal vez una panza con sus sesos,
y un diluvio de palos y de huesos.
Desempeñaros tengo en cuatro días,
porque tengo un arbitrio soberano,
cobrar lo que debieren á usías,
y no pagar á nadie¹ lo que deben.

EUFRASIA.

Nuestro remedio en vos nos ha venido.

MAYORDOMO.

Mi señora doña Asia me ha entendido.

MARQUÉS.

Gonzalo, llama aquí la casa toda
para que la conozca y él los vea. (*Vanse los dos.*)

Salen todos.

TODOS.

Vuesa merced nos tenga por criados.

MAYORDOMO.

¡Oh, qué mozarratones y barbados!
¿Vuesa merced quién es?

SECRETARIO.

El secretario.

MAYORDOMO.

Yo le diré después lo necesario.
¿Vuesa merced quién es?

CABALLERIZO.

Caballerizo.

MAYORDOMO.

¿Buena caballeriza?

CABALLERIZO.

Ayer se hizo.

MAYORDOMO.

¿Hay muchas bestias?

¹ En el original «ninguno»; pero resulta largo el verso. El manuscrito dice «nadie».

CABALLERIZO.

Otra más tenemos.

MAYORDOMO.

¿Cabrá vuesa merced?

CABALLERIZO.

Todos cabremos.

MAYORDOMO.

¿Qué buen respeto! ¿Y vos quién sois, buen
[hombre?]

DESPENSERO.

¿No lo ve su merced? El gentilhombre
de la boca:

MAYORDOMO.

Seréis el despensero.

Pues, mirad, no me andéis con el dinero,
si son, no son, sino haya buena cuenta,
que hay poco hasta el cordel desde la venta.
¿Y vos quién sois, tan bárbaro y grosero?

COCHERO.

Hablando con perdón, soy el cochero.

MAYORDOMO.

¡Notable cocherón!

COCHERO.

Así he vivido.

MAYORDOMO.

¿Vos, hermano, quién sois?

LACAYO.

Entretenido
acerca del caballo de mi amo.

MAYORDOMO.

¡Lacayito! ¿Y de dónde?

LACAYO.

Soy de Sarria.

MAYORDOMO.

¿Que no he visto un lacayo de la Alcarria!
No salen tantas flores en diez Mayos
como en Galicia mozas y lacayos.
¿Y éstos quién son?

GONZALO.

Los pajes.

MAYORDOMO.

¿Tan barbados?

¿Es húmeda esta casa, picarones?
que humedades harán barbar capones.

PAJE.

Barban pajes aquí de comer paja.

MAYORDOMO.

Pues rápenseme todos á navaja.

PAJE.

¿Qué necedad mayordomil!

MAYORDOMO.
¿Qué, cómo?
PAJE.
Un repostero para el mayordomo.
MAYORDOMO.
¡Ah, pícaros! ¿Á mí manta han echado?
TODOS.
Vuesarced ha de ser amanteado.
MAYORDOMO.
No, señores, soy peraille.
En lugar de la manta vaya un baile.

MUJER.
Mayordomo novato,
tenga escarmiento,
que en el aire los pajes
dan bamboleos.

337

CXXVIII.—Baile del Aceitunero. ¹

[PERSONAS:

DOS MUJERES. | TODOS.
ACEITUNERO, gracioso.

1.^a Cortesanos boquidulces,
manjar blanco es el que vendo.
2.^a Plebeyos boquipicantes,
el que vendo es manjar negro.
1.^a Mi manjar es un gallina
que no le sale del cuerpo.
2.^a Pues el mío es todo manos,
sin que le impidan sus huesos.
1.^a Este es el caballero en corte
estimado por sus hechos.
2.^a Este es hidalgo de aldea,
mucha sangre y poco sebo.
1.^a Mucho soy, pues en la mesa
de un obispo lucir puedo.
2.^a Más soy yo, pues hago obispos
con la potestad que tengo.
1.^a En las pellas, si son finas,
se encierra mucho aderezo.
2.^a Más se encierra en las morcillas,
si se descuida su dueño.
1.^a Lechugas, arroz y leche,
tiene el majar blanco dueño.
2.^a El menudo zapatitos
y trapillos con dinero.

Sale el ACEITUNERO.

GRAC. Aceitunas cordobesas
dan sin huésped aposento,
que aun no viven en su casa
los que con ellas nacieron.
No como las de Barajas,
que es su engaño manifiesto,

¹ Tomo II de *Bailes manuscritos* de la Bib. Nac., signatura 16.291-2.

guarda-infante en hembra flaca,
mucha pompa y todo hueso.
El laurel de vagamundas
traen encima del cerebro,
porque el no tener oficio
sólo en ellas diz que es bueno.
Tan sin ellas son las mías,
que hiciera un milagro el tiempo
si vendieran como yo
los hermanos carniceros.

1.^a ¡Ah, señor aceitunado!
2.^a ¡Ah, señor varilipendio!
GRAC. ¿Qué quiere, revuelve caldos,
y tú, desuella morteros?

1.^a Póngale una cedulilla
donde diga todo eso.
GRAC. Présteme vusté el engrudo,
pues que tiene tanto hecho.

2.^a Troquemos mercadurías
y probémoslas á un tiempo.

GRAC. Si probamos de las suyas
claro está que trocaremos.

1.^a Oigan qué espeso el que trae.
2.^a Oigan que es raro el mozuelo.

GRAC. Seré como sus oficios,
que uno es ralo y otro espeso.

2.^a Y sus aceitunicas
mudando el nombre,
mudando el nombre,
puedan por las esquinas,
esquinas,
echar tacones.

GRAC. Sus morcillas se pueden,
se pueden
hacer mauleras
por los muchos retales,
retales
que dentro encierran.

1.^a No por buenas, mocito,
sus aceitunas
de su tierra las echan
y las encuban.

GRAC. Angustioso es, sin duda,
su majar blanco,
que anda toda la vida
despechugado.

1.^a Miente como chiquito,
quedito,
quedito tenga.

TODOS. Cese la escaramuza,
ninguna,
ninguno muera.

2.^a Ladroncitas nos llama,
nos llama;
miente el gallina,
que no es hurto el cerceno,
la merma y sisa.

1.^a Sisar, mermar y cercenar,
todo es hurtar.

GRAC. Mocitas de mi lugar,
en carnal ó día de ayuno,
oliva y olivo y aceituno
todo es uno, todo es uno.

1.^a Aunque vendo tantas pellas,
en mi vida hurté con ellas
sino es que les eche
más agua que leche,

GRAC. y por la gallina
dos partes de harina,
ganando doblado,
por lo que no he echado
llevando el recado.

GRAC. Cabal cada uno,
oliva y olivo y aceituno
todo es uno.

2.^a Morcillas hacer profeso
y no soy puerca por eso,
ni muy melindrosa;
si cae cualquier cosa,
la mosca ó la suela
ó el cabo de vela,
y no es porquería
sino bazarria,
pues burlo el melindre
del más importuno.

GRAC. Oliva, olivo y aceituno
todo es uno.
Cada día ven las gentes
bailecitos diferentes,
letrados, doctores,
oficios, amores,
salir al tablado
cantando un barbado;
pedir las muchachas,
ponerlas mil tachas,
y al cabo de un peraille,
si con los pasados
se coteja alguno,
oliva, olivo y aceituno
todo es uno,
uno, uno.

338

CXXIX.—Baile cantado de Al cabo de los bailes mil. ¹

DE BENAVENTE

PERSONAS: ²UN ALCALDE. | TRES MUJERES.
UN REGIDOR. | MÚSICOS.

1.^a Al cabo de los bailes mil
vuelven las varas por do solían ir:
de alcalde vine á doctor,
y el demonio, que es sutil,
hizo con este principio,
que muchos tuvieran fin.
Pasé á poeta de bailes,
y queriendo hacer reir,
no hallé chanza que no hubiera
servido en otro festín.
Luego me hice letrado,
la barba hasta el cenogil,
donde por lo que abogué
á bogar pudiera ir

¹ Del *Vergel de entremeses*. Zaragoza, 1675.
² Intervienen además: UN HOMBRE, EL GRACIOSO, OTRO, TODOS, HOMBRES 1.^o Y 2.^o, EL DOCTOR Y OTRO.

al cabo de los años mil;
y así á mi mosquetería
vuelva alcalde á concurrir,
donde con mis boberías
sentencias suelo decir.

Vuelven las varas por do solían ir.

UN HOMB. (Dentro.) ¿Está acá el señor Alcalde?

ALCALDE. Miente quien dijere tal,
que el Alcalde no es estaca.

REGIDOR. Yo digo que si está acá.

GRAC. Hermano, vos sois el aca,
el rocín y lo demás.

REGIDOR. No me gloséis.

ALCALDE. ¿Tan goloso
sos, que os he de golosear?

Jodigüelo, ¿chaisme pullas?

REGIDOR. Dadme otro nombre.

ALCALDE. Tomad. (Dale.)

REGIDOR. Mirá lo que hacéis, Alcalde,
que este año lo sois no más,
y yo por toda la vida

Regidor de este lugar,
y en arrimando la vara

os podré hacer mucho mal.

ALCALDE. Pues este año que só Alcalde
os mandaré yo ahorcar.

A ver, veamos lo que hacéis
el año que viene.

REGIDOR. Andad,
que sois menguado.

ALCALDE. Añadirme.

REGIDOR. Sois figura.

ALCALDE. Vos un asno.

REGIDOR. Vos villano.

ALCALDE. Vos folias.

REGIDOR. Vos frisón.

ALCALDE. Vos alazán,
y por Dios si no mirara...

REGIDOR. ¿Qué hiciéradéis?

ALCALDE. Tropezar.

¡Válgate el diablo por hombre!
Que salí de mi lugar
sólo por ti y que has venido
á perseguirme hasta acá.

(Dentro.) ¡Guarda! ¡Guarda!

ALCALDE. ¿Qué es aquesto?

OTRO. Ataja, por aquí van.

Salen las MUJERES.

1.^a ¡Gran desdicha, Alcalde mío!

ALCALDE. ¿Qué es esto, vecinas, qué hay?

1.^a Que al alcaide se le han ido
tres presos.

ALCALDE. Fué frojedad,
y si no cierra la puerta
por momentos se le irán.

2.^a Visitad los que han quedado.

ALCALDE. ¡Hay descortesía igual!

Visítenme ellos á mí,
que desde el otro San Juan

les he hecho mil visitas,
y es tanta su bragedad

que ninguna me han pagado,
y he jurado en sana paz

de no entrar más por sus puertas.

1.^a Acabad, Alcalde.

ALCALDE. No hay que tratar.

Visítenme ellos, si quieren que los vaya á visitar.

REGIDOR. Visitar los presos es hacer audiencia, patán.

ALCALDE. Patón, hagamos audiencia.

REGIDOR. ¡Ah del calabozo!

TODOS. ¡Alahao!

(Cae el ALCALDE.)

ALCALDE. ¡Jesús, que se cae la cárcel! Decid, si no han de callar, que se vayan á la calle.

REGIDOR. Ea, aquietaos y empezad.

1.º Señor, éste ha muerto á un hombre, y hoy en vuestro tribunal la parte pide la muerte.

ALCALDE. ¡Hola, á la parte matad!

1.º ¿Qué decís?

ALCALDE. Que si le pide la muerte y él se la da, no debe más á la parte.

1.º La que dió al muerto, animal, es la muerte que le pide.

ALCALDE. Esa el muerto la dará, que es quien la tiene. Escribano, libre y sin costas le echad.

2.º Este dispensero es tan aseado y galán, que no hay noche que se acueste sin que doble su caudal.

ALCALDE. Pues doblen luego por él, que es mala curiosidad dejar su caudal doblado y arrugados los demás.

1.º El herrador acertó á comer de un garrafal.

ALCALDE. Ahórquenle, porque acierta cuando está obligado á errar.

2.º ¿Quién ha de herrar en el pueblo si al herrador ahorcáis?

ALCALDE. En casa el doctor acuda, que mejor que él herrará.

2.º A este hombre han preso por suegro.

ALCALDE. Pague, que bien hecho está quien en su hacienda civil mete un yerno criminal. Los suegros son como el cardo, que el fruto enterrados dan, que aunque un suegro es chico pleito, para un yerno es inmortal.

1.º Estas hacen cabelleras.

ALCALDE. Délas salario el lugar, porque ellas solas empelan cuando pelan las demás.

1.º Tres cosas hay, seor Alcalde, en el mundo perdurables: plantar palma, empezar pleito y aguardar que muera un suegro.

ALCALDE. Cuatro virtudes tienen sin remedio las mujeres: quejarse sin causa, mentir sin pensar, salir donde gustan y sin por qué llorar.

1.º ¿Cuándo se quejan sin causa?

ALCALDE. Cuando quieren engañar.

2.º ¿Cuándo sin pensar mentimos?

ALCALDE. Cuando decís más verdad.

3.º ¿Cuándo de salir gustamos?

ALCALDE. Cuando os lo quieren vedar.

4.º ¿Cuándo sin por qué lloramos?

ALCALDE. Cuando pedís y no os dan.

TODAS. ¡Mentira!

ALCALDE. ¡Verdad!

1.º Pus callé la boca.

ALCALDE. No quiero callar.

2.º Hombre, en baile te lo digo, acomodalo tú allá.

Sale el Doctor y otro.

DOCTOR. Tan ligero soy de cholla, señores, que me he pasado desde el tribunal de alcalde al de médico de un salto. Allí por culpa del hombre le mataba sentenciando; pero aquí, por culpa mía sin sentenciarle le mato. Allí no alcanzaba un real porque no torcía mi brazo; pero escarmentando aquí, en torciéndole le alcanzo. Allí pidiéndome iglesia, della algún malo he sacado, y aquí, sin que me la pidan, doy iglesia á muchos malos. Allí pasaba mi vida, y aquí las ajenas paso siendo como el cazador, que vivo de lo que mato.

UN HOMB. ¿Está aquí el señor doctor Escama?

DOCTOR. Aquí está un pedazo.

HOMBRE. ¿Usted es? ¡Válgame Dios!

DOCTOR. Yo soy, válgante mil diablos; pero presto no seré si abrazas tan apretado.

HOMBRE. Usted venga aprisa, aprisa, que de comer un gazapo entre seis, se están muriendo todos sin remedio humano.

DOCTOR. Pues ¿hay más mala comida?

HOMBRE. ¿Por qué, señor?

DOCTOR. ¿Por qué, hermano?

DOCTOR. Porque un gazapo entre seis no les cabría á bocado, y como allí no murieron de hambre, estoy espantado; mas para estas ocasiones somos los estudiantazos. En fin, ¿los hombres se mueren?

HOMBRE. Todos están ya acabando.

DOCTOR. ¿Es buena la paga?

HOMBRE. En plata.

DOCTOR. ¿Está lejos de aquí?

HOMBRE. Un paso.

DOCTOR. ¿Cuántos dice que son?

HOMBRE. Seis.

DOCTOR. ¿Qué hora es?

HOMBRE. Las siete han dado.

DOCTOR. Pues venga vusted mañana, que de noche no me amaño.

HOMBRE. ¿Qué es mañana? ¡Vive Cristo, que le he de llevar en brazos!

DOCTOR. Que no lo dejo por eso.

HOMBRE. ¿Por qué lo deja? Hable claro.

DOCTOR. No más que porque no quiero, que por otra cosa vamos.

HOMBRE. Sin sentir llegado habemos.

DOCTOR. Pues si ya habemos llegado, llama.

HOMBRE. ¡Ah de casa!

(Dentro.) ¿Quién es?

DOCTOR. Ya los están enterrando.

TODOS. Entre á ver, señor Doctor, los enfermos del amor.

DOCTOR. Pues de lo que amor ha hecho ¿qué culpa tiene el conejo?

1.º Señor, yo estoy opilada.

DOCTOR. Come barro.

1.º Ni aun mentallo.

DOCTOR. Pues si la curo, yo haré que coma muy presto barro. De comer vestidos justos es la opilación que traigo.

DOCTOR. Compren luego un guardainfante y úntenla con él el bazo, y mire bien lo que compra, que esta invención de los diablos, tal vez por esparto es yerro, y tal vez por yerro esparto.

1.º Para el mal de una dama andante ¿qué es el récipe?

DOCTOR. Un guardainfante.

1.º Llegue á ver á estotra enferma, que pienso que está expirando.

DOCTOR. ¿Qué tienes tú, buena y gorda?

2.º Tengo los ojos tan malos, que no veo lo que quiero.

DOCTOR. ¿Qué tienen estando claros?

2.º Una nube de una tía.

DOCTOR. Ten con polvos mejicanos á tu tía preparada y quitaráse el nublado.

2.º Para ver lo que no vía, ¿á quién prepararé?

DOCTOR. Á tu tía.

3.º De una ocupación de celos este hombre está reventando.

DOCTOR. Eso llama amor *bustontus*, propia enfermedad de asnos.

3.º Para ahito de muchos celos, ¿qué remedio le da?

DOCTOR. Volvellos.

1.º Este está harto de cierta hembra.

DOCTOR. Échenle dos ayudas de bolsa pliega.

2.º Cada vez que yo compro me sangra el criado.

DOCTOR. Recupere la sangre con su salario.

1.º Un gatazo me enferma de carne y queso.

DOCTOR. Déle nuez de ballesta, que es gran remedio.

2.º Un doctor me visita lo más del año.

DOCTOR. Será vuestro susidio, mas no excusado. El doctor, el criado, el médico y el [gato, cuatro males son y todos necesarios.

Todos. Hoy empieza el doctor á curar,

dalle bien en que pueda ganar.

DOCTOR. Doctor soy, favoreced en la ocasión mi virtud; pero no os dé Dios salud, que yo sé que todos me haréis merced.

339

CXXX.—Baile del Alcalde del Corral.¹

DE BENAVENTE

PERSONAS:²

EL ALCALDE.	UN SOLDADO.
DOS MUJERES.	DOS HOMBRES.
UN MIRÓN.	MÚSICOS.

MÚSICOS. Atención, que al mundo viene el alcalde del Corral, á ver las vidas que pasan sin tener con qué pasar.

GRAC. Yo soy el Mundo, y de todos diré la pura verdad: aunque ellos al mundo engañan, él no se puede engañar.

ALCALDE. Yo, el alcalde susodicho, vengo á echar deste lugar cuantos mal entretenidos comen bien de vivir mal. ¡Hola, Mundo!

GRAC. ¿Qué me quieres?

ALCALDE. Salgan de la Tierra ya.

GRAC. ¿Cómo saldrán de la Tierra?

ALCALDE. Echándolos á la mar.

GRAC. Este es valiente de esquina y el mundo revuelto trae con reñir siempre en la calle, pero en el campo, jamás.

HOM. 1.º ¿Loado sea el Hijo de Dios!

ALCALDE. ¿De qué vivís? Vení acá.

HOM. 1.º Seor compadre, de muquir.

ALCALDE. ¿Y de qué muquís?

HOM. 1.º De pelear.

ALCALDE. ¿Y con quién peleáis?

HOM. 1.º Mire usted, cuando alguna gresca hay llevo yo hecho un Lucifer, y en tono de meter paz la revuelvo echado el ojo á quien lo puede pagar, y á la parte que me arrimo, compadre, peso un quintal.

ALCALDE. ¿Y qué tenemos con eso?

HOM. 1.º Esto pára en vino y pan.

ALCALDE. ¿Y con qué cobrasteis fama?

HOM. 1.º Con mucha facilidad; en socediendo una muerte, con retraerme y no más.

ALCALDE. Luego ¿vos no sos quien mata?

¹ Incluido en la *Primera parte del Parnaso nuevo*. Madrid, 1670.

² Intervienen además, EN GRACIOSO y TODOS.

HOM. 1.º ¿Yo? Ni mi Dios quiera tal.
ALCALDE. Metan á médico á este hombre
si le quieren castigar,

que si él no mata, el oficio
de hambre le matará.

HOM. 1.º ¿Cómo es eso, seor alcalde?

GRAC. Váyase fuera,
y pues no mata á nadie,
médico sea. *(Vase.)*
Este inventa en San Felipe
una y otra novedad,
y aunque mil veces la cuenta,
nunca la topa cabal.

ALCALDE. Venid acá: ¿qué hay de nuevo?

HOM. 2.º Dos mil novedades:
que el Preste Juan de las Indias
se harta de ser Preste Juan,
y quiere ser Preste Pedro,
y al Magor escrito le han
que el Turco se ha vuelto moro
y se quiere bautizar;
y yo doy fe de haber visto
esta carta original.

ALCALDE. ¿Vos?

HOM. 2.º Y se tratan las paces
y hay liga para cazar.

ALCALDE. Bueno.

HOM. 2.º Y en Constantinopla
ha llovido sin cesar
tres meses sangre de drago.

ALCALDE. ¿Y cesó?

HOM. 2.º El milagro está
puesto en la plaza Mayor.

ALCALDE. Eso no os he de pasar.
Picarón, mentí del truco,
del sofí, del Preste Juan,
pero no digáis mentiras
que os pueden averiguar.

(Canta.)

Condénole á estar sin blanca,
no tenga en su vida un real,
que no ha de contar dinero
quien jamás cuenta verdad.

HOM. 2.º ¿A mí pobre, señores?

GRAC. No halle dineros
quien todo lo que tiene
lo vuelve en cuentos.
Esta es inventora de usos,
mujer tan perjudicial,
que no hay por sus invenciones
quien se atreva á ser galán.

ALCALDE. ¿Qué inventáis vos en el mundo?

Muj. 1.ª Valonas de novedad,
caireles y perendengues,
y inventé el *déjame entrar*.
Pues, un *déjame salir*
inventa, que importa más.

(Canta.)

Métanmela en la galera;
lo que hile coma, no más,
para ver si en ella inventa
nuevos husos para hilar.

Muj. 1.ª ¡Hay tan grande desdicha!

GRAC. Váyase fuera,
y pues come del huso,
tome la rueca.

Este es soldado de nombre
que quedo en Madrid se está,
contando siempre de guerra
adonde estuvo de paz.

SOLDADO. Mire usted, el enemigo
venia marchando de allá,
y al llegar á la colina
avanzamos hacia atrás.

ALCALDE. Deje ahora la batalla,
que le quiero pescudar.

SOLDADO. La batalla fué en Norlinguen
y vencimos con afán,
pero al principio los nuestros
huyeron.

ALCALDE. Tené, aguardá:

¿al vencer decís vencimos
y al huir huyeron no más?
¡Vos sois lindo piamontés!

SOLDADO. El Piamonte estuvo ya
por nuestro, y la ciudadela.

ALCALDE. ¿Qué ciudadela ó qué azar?

SOLDADO. El azar estuvo sitiado,
y el asalto...

ALCALDE. Aguardad,
hombre de dos mil demonios.

SOLDADO. Sí señor, los de Ruán
peleaban como demonios.

ALCALDE. ¡Hay tal dalle!

¿Y vos allá qué hacíais?

SOLDADO. ¿Yo?, verlo todo.

ALCALDE. Luego, ¿vos no peleáis?

SOLDADO. ¿Era bobo yo, seor alcalde?

Yo, ver y oír.

ALCALDE. ¿Y no pelear?

(Canta.)

Con un candado en la boca
en un bodegón le atad,
y vea comer tanto tiempo
como ha visto pelear.

SOLDADO. Eso es mucho apretar.

GRAC. Vaya, le digo,
que harto más apretado
tiene el tornillo.

Este es perpetuo mirón,
y es, sin jugar un real,
el primero que entra al juego
y el postrero que se va.

ALCALDE. Vení acá: ¿qué hacéis allí?

MIRÓN. Señor, mirar y esperar
si me dan algún barato
los que juegan.

ALCALDE. ¿Y os le dan?

MIRÓN. Cuando no lo he menester,
que cuando es para cenar
suelen estarse jugando
dos, desde que las diez dan,
hasta las dos de la noche,
y se levantan en paz.

ALCALDE. Pues ¿por qué esperáis que os den?

MIRÓN. Por decir suerte y verdad.

ALCALDE. Más mueve á piedad que á ira.

Andá, desdichado, andá,
á estudiar astrología,
que más habéis de ganar
á decir suerte y mentira
que á decir suerte y verdad.

MIRÓN. No tiene razón, seor Alcalde.

GRAC. Alce, figura,
y si no la aprendiere
alce la suya.

TODOS. ¡Hola, aho!

ALCALDE. ¿Qué es eso?

GRAC. Que todos

por alegrar el lugar,
los desterrados del pueblo
hoy en un baile se van.

(Música.)

TODOS. Helos van los desterrados
sentenciados por la Sala,
y el buen gusto les condena
á que en jácara se vayan.

ALCALDE. Pues échelos al infierno,
porque de allá nunca salgan.

TODOS. Allá vamos á esperarle:
conque aquí el baile se acaba.

340

CXXXI.—Baile del Caballero novel y 2.ª parte, del doctor Luis Vélez de Benavente.¹

[PERSONAS:

INÉS.	ESCUDERO.
BRAS.	DOS MUJERES.
PARIS.	TODOS.]

INÉS. Está mañana con Bras
me echaron de la tribuna,
y aunque caímos á una
yo lo sentí mucho más.

BRAS. Si os matárades, mujer,
cuando caímos los dos,
fuérades á ver á Dios
y Dios me viniera á ver.

INÉS. Hoy me matrimonian,
y es tan bueno Bras,
que si no es el lucimiento,
dinero y entendimiento,
no le falta más.

BRAS. Hoy me desposican,
y no es fea Inés,
pues poniéndole tara
y quitándole cara,
como un ángel es.

Y aunque soy tan para poco,
cuando dice el sacristán
que nos juntan para en uno,
no seáis vos para más.

INÉS. Yo soy hueso de tu hueso
y tu misma carne soy.

BRAS. Ya que sos mi sobrehueso,
carne vida no seáis.

INÉS. ¿Quién ha de poder sufrillas
las malicias con que pagas?
Más de cuatrocientas...

BRAS. Llagas.

INÉS. En tu boca...

BRAS. Peladillas.

INÉS. De escopeta...

BRAS. Aquesa es bola.

INÉS. Norabuena.

BRAS. Noramala.

INÉS. Para el ruin que lo mentó.

BRAS. Tómallo por la cinta,
que dos reales me costó.

Sale PARIS con escudero, él como que viene á caballo.

PARIS. Por encima del recuesto
descubro una bella infanta,
que contra su voluntad
un caballero la agarra.

Guiad allá, el mi escudero;
decid que rinda las armas
y la doncella, ó si no
que se aperciba á batalla.

Yo haré el vuestro mandato.

PARIS. La mi bendición os caiga.

ESC. Caballero mal andante.

BRAS. Só caballero de albarda,
no puedo ser buen andante.

ESC. Atended á la mi fabla,

escuchad y parad mientes.

BRAS. Tú solo mientes y tu alma,
y si agarro de aquí un canto
yo te enseñaré crianza.

PARIS. ¿Qué es aquesto?; ¿en mi presencia,
malandrín, sandio...?

BRAS. Tarasca,

ni só faldellín ni sastre,

sino Bras de la Cabaña.

PARIS. Pues ¿cómo contra su gusto
lleváis robada la infanta
de Vacía-Madrid?

BRAS. Inés

ni es infanta ni robada,
ni nunca vació en Madrid,
que sólo en su lugar vacía.

PARIS. ¿Cómo venís sin caballo?

BRAS. Como vengo con la infanta,
camino de infantería.

PARIS. Yo vos endono de gracia
mi caballo.

BRAS. Yo mi sota

y trocaremos las cartas.

PARIS. ¿Tenéis armas?

BRAS. Craro está.

PARIS. ¿Cuáles son?

BRAS. Señor, mis armas

es un lobo en campo tinto,
que hay poco blanco en las manchas.

PARIS. Éa, pues subid en él,
y hagamos los dos batalla.

ESC. Subid en él.

BRAS. ¿Dónde está?

ESC. Es encantado.

BRAS. ¿Esa gracia

tiene más el caballito?

INÉS. Bras, que me siento encantada.

BRAS. Pues juntaos con mi caballo

y no ensuciareis dos casas.

ESC. Éa, subid y os tendré

el estribo.

BRAS. ¡Ay, que me mata!

¹ Bib. Nac.: Tomo II de *Bailes manuscritos*, sign. 16.292.

ESC. Por Dios que es muy religioso.
 BRAS. Rijoso es como una dama.
 DAMAS hay que tiran còces en dándolas refrenadas.
 PARIS. Mirad qué llano pasea.
 BRAS. Puede llevar una taza de vino dentro del cuerpo.
 Venid acá, camarada:
 ¿este caballo es sardesco?
 PARIS. ¿Por qué decís tal palabra?
 BRAS. Porque me arrastran los pies por el suelo media vara.
 PARIS. Dadle el yelmo de Mambrino.
 BRAS. Membrillos tengo yo en casa.
 PARIS. ¿Y la lanza?
 BRAS. No toreo.
 PARIS. Pues traelle aquesa maza.
 BRAS. ¡Mazó yo! Pues ¿para qué?
 PARIS. A los perros que la traigan.
 BRAS. ¿No estaba bailando ahora?
 PARIS. ¿Quién me ha metido en batalla?
 BRAS. Venid acá: ¿cómo hacéis desaguisado á esta dama?
 PARIS. Antes guiso en casa yo, que ella es la desaguisada.
 BRAS. Muy mal caballero sois.
 PARIS. ¿No queréis, si estó á pata, que sea mal caballero?
 BRAS. Bueno; ¿jugáis?
 PARIS. Sí, á la taba.
 BRAS. Haced mal á ese caballo.
 PARIS. ¿Que le haga mal! ¿Por qué causa?
 BRAS. ¿Hame hecho él mal á mí?
 PARIS. Dadle espuelas.
 BRAS. Tomadlas.
 PARIS. Acometedme.
 BRAS. Eso á un toro.
 PARIS. Volved acá.
 BRAS. Las espaldas.
 PARIS. Ríndete.
 BRAS. ¿Juego al rentoy?
 PARIS. Yo soy muerto.
 BRAS. Camarada, si vos sois el muerto, yo el que ha quedado sin habra.
 PARIS. Rendísteme. Fierabrás.
 INÉS. ¿Fiero Bras? Miente en mi ánima, que es como un ángel.
 BRAS. Caído.
 PARIS. Dime qué quieres que haga.
 BRAS. ¿Quieres que fiero y rendido me presente ante tu dama?
 PARIS. No, sino una cosa záfí.
 BRAS. Dila luego: ¿qué te tardas?
 PARIS. Que no me persigáis en los alcaldes, los Juan Ranas, los doctores, los letrados, los Veinticuatro de chanza, adonde, si no en la cuenta, caí de la carraspada yo, y del caballo encantado he dado otra pajarada; no me persigáis, por Dios.
 PARIS. Yo os endono esa palabra. Y ahora, ninfas del valle, cantad de todos la gala.
 INÉS. ¡Ah, ninfas de Manzanares!

TODAS. Bella infanta, ¿qué, qué?
 INÉS. Que canten las aventuras del caballero novel.
 Oye tus aventuras malas y muchas.
 BRAS. A desdichas las tengo, que no á venturas.
 2.^a Socorro, señor, socorro, que lleva París á Elena.
 BRAS. Lleve muy enhorabuena, que de corta me lo ahorro.
 2.^a Hela, hela, que se va con ella, que se va él donde...
 BRAS. Vaya Dios con él.
 INÉS. Ya irá Dios con él.
 BRAS. Si me aparto de ti aposta, ¿qué harás con tus jerriones?
 INÉS. Ahorrar de mojicones como vuesarced de costa.
 BRAS. Y hela, hela, que me voy sin ella.
 2.^a Que se va él donde...
 INÉS. Vaya Dios con él.
 BRAS. Ya irá Dios con él.

341

CXXXII.—Baile de la Casa al revés y los vocablos.¹

DEL LIC. LUIS DE BENAVENTE

PERSONAS:

GRACIOSO. | MÚSICA.
DOS MUJERES. |

Sale el GRACIOSO.

GRAC. ¡Jesús!, como cuando truena, ó estoy endiablado ó sueño. Señores, háganse cruces, señores, ténganme miedo, que una mujer me ha rogado y me ha ofrecido dineros. Al revés anda ya todo.

Sale una mujer.

Muj. 1.^a ¿Quién se lo niega, mancebo? Vuelto lo de abajo arriba está el mundo novelero; el pie quiere ser cabeza y vivir sin alma el cuerpo.
 GRAC. Yo no entiendo de reveses, y así hallé al mundo maulero, y así tengo de dejalle.
 Muj. 1.^a Dirá vusted, según eso, al revés me la vestí, y ándese así.

(Repiten.)

(Levantán una cortina, y véase un hombre soplando en un arnase, y una mujer y ella en conversación con un hombre.)

Mira esta casa trocada: marido y mujer son éstos,

¹ Ociosidad entretenida. Madrid, 1668.

ella está con las visitas, y él la olla está poniendo.
 GRAC. ¿Qué sientes desto?
 No sé si es cierto; mas pues truecan no pierden nada en el trueco.

(Repiten.)

(Están dos mujeres: la una es moza, afeitándose, y la otra fregando un plato con carátula de vieja.)

Muj. 1.^a Éstas están en estrado afeitando y componiendo, y su madre friega y barre como otras muchas lo han hecho.
 GRAC. ¿Qué sientes desto?
 GRAC. Que están sin seso una en consentillo y otra en hacello.

(Aparece una vieja con un moño muy grande, y en cabello y castañetas, y atándose las.)

Muj. 1.^a Este edificio con moño de antiguo se viene al suelo, y aprende agora á bailar con pollera y en cabello.
 GRAC. ¿Qué sientes desto?
 GRAC. Que en estos tiempos, mientras rezan los niños bailan los viejos.

(Repiten.)

(Salen dos, hombre y mujer; él llorando y rogándole y ella haciéndole muchos fieros.)

Muj. 1.^a Éste regala á esta dama, y cogiéndola en un peso, ella se enoja y él ruega, él llora y ella hace fieros.
 GRAC. ¿Qué sientes desto?
 GRAC. Que como es ciego el amor, á sus bestias trueca los frenos.

(Repiten.)

¿Sabe qué he pensado, niña de perlas? Que las hembras solas son las revesas.

(Sale otra mujer y cógenle en medio.)

Muj. 1.^a Es tan verdad lo que dice, que hasta los vocablos truecan, pues al río llaman lloro y á la avellana avecueta.
 Muj. 2.^a Penicaite al penitente, babacia á la ballena.
 Muj. 1.^a Anda, Inés; anda, Lucía.
 Muj. 2.^a Carta propia á Cartagena, al soldado, sol prestado, á la fragata, fraperra.
 Muj. 1.^a Melocotón á Granada, á Venecia, ave discreta.
 Muj. 2.^a Á la asadura, asa blanda, amacomé á la amacena.
 GRAC. Si de esa manera hablan, ¿cómo bailarán, mis reinas?
 Muj. 1.^a ¿Quién duda que es al revés? Mire, para qué lo crea.

(Descúbrense cuatro hombres vestidos al revés, de mujeres.)

Mús. Afuera, afuera, afuera, afuera,

aparta, aparta, aparta, aparta, que hasta en el baile las hembras gustan de andar al revés por no hacer cosa bien hecha. Con la verdad nos engañan, con la mentira nos ciegan, al revés nos favorecen, y á la haz nos embelecen.

Muj. 1.^a Si á las mozas nos llevan los hombres por bien, todo cuanto las mandan hacen al revés.

GRAC. No más revés de mujer, mi casa, mi bolsa, mi gracia les ha faltado.

Muj. 1.^a Chico pleito, señor Licenciado.

GRAC. No es más grande, señor bachiller.

Muj. 1.^a Es muy calvo de dineros, muy enfermo de bolsillos.

Muj. 2.^a Muy flaco de menudillos para hacernos tantos fieros.

GRAC. Fiero y feroz he de ser hasta que me vea vengado.

Muj. 1.^a Chico pleito, señor Licenciado.

GRAC. No es más grande, señor bachiller.

(Repiten.)

342

CXXXIII.—Baile de Los Gallos.¹

DEL LIC. LUIS DE BENAVENTE

PERSONAS:

AYUDANTE. | TRES DAMAS.
GRACIOSO. |

Sale el GRACIOSO cantando con ropa y asote en la mano

GRAC. Yo soy maestro de niños, hablando con reverencia, que enseño á leer y escribir, Dios delante en diez Cuaresmas. Sin el dinero del mes tengo otras inteligencias, como es recibir pupilos y dar lición á doncellas. En asomando á San Blas las madres Carnestolendas, unos gallos les encajo, aunque sus padres no quieran. Cien niños á real y medio reparto para la fiesta; los gallos cuestan seis reales y lo demás se me pega. Solomo, cabrito y vino el que hago rey me presenta, y si hay un cardenalito, no hay gasto con que ello sea. Un padre me dijo ayer: señor maestro, ¿qué hiciera una descalabradura si un cardenal tanto cuesta?

¹ Ociosidad entretenida. Madrid, 1668.

(Suena ruido dentro como de escuela, y el AYUDANTE sale.)

AYUD. Los que azotes no desean,
lean, lean, lean, lean.
GRAC. Soltaldos, el mi ayudante,
para que temprano vuelvan,
que han de ir á correr los gallos
á la puerta de la Vega.
AYUD. Si á su casa irse apetecen,
recen, recen, recen, recen.

(Todos, dentro.)

TODOS. Éstas son las armas,
éstas son las armas.
AYUD. Del buen cristiano.
TODOS. Del buen cristiano.
GRAC. Y deles á las voces,
como á las manos.

(Vase el AYUDANTE y salen tres MUJERES representando.)

1.^a Ya se ha ido á su casa
toda la niña caterva;
tres discípulas venimos
á dar lición á la vuestra.
GRAC. *(Canta.)* Vengan norabuena
á dar lición á mi escuela.
2.^a ¿Y si alguna no os trae nada?
GRAC. Esa vendrá noramala.
Llegad, doncella: ¿en qué andáis?
1.^a Voy conociendo las letras;
dígoles de á luego vistas.

(Llega á tomar lición con una cartilla.)

GRAC. ¡Y decían que era necia!
Decid.

1.^a De, de, de, de, de.

GRAC. Adelante.

1.^a ¡Buena es esa!
Pues ¿toda nuestra cartilla
tiene más de de?

GRAC. ¡Pimienta!
Decid vos.

2.^a Ce, ce, ce, ce, ce.

GRAC. Leed más.

2.^a ¡Cómo que lea!
Pues para llamar á ce,
no hay más letra que ce.

GRAC. ¡Lepra!
Di tú, niña.

3.^a Ele, ele, ele.

GRAC. ¿Y los demás?

3.^a ¡Linda flema!
Para avisar que uno viene,
¿dícese más que ele?

GRAC. ¡Adelfas!

1.^a Para que el señor maestro
que aun no es discípulo entienda,
repare cuán fácilmente
se juntan estas tres letras.

(Sale el AYUDANTE muy galán con cadena de oro y un bolsillo en las manos.)

AYUD. Cuatro tiempos hay en el año
que hasta las bolsas penetran,
que son: ferias, aguinaldos,
mayas y carnestolendas.

(Representando.)

3.^a Ele, ele.

AYUD. Ya me han visto.

2.^a Ce, ce.

AYUD. Ya llama una dellas.

1.^a De, de.

AYUD. Ya piden, tomad. *(Dales el bolsillo.)*

(Canta GRACIOSO.)

GRAC. ¡Lindamente deletrean!
No sois más de medio Orfeo,
cantorcito enamorado,
pues el oro os han quitado
y os han dejado lo feo.

(Representando.)

TODOS. *(Dentro.)* ¡Ah!, señor.

GRAC. ¿Qué grita es ésta?

1.^a Los muchachos.

AYUD. Azotallos.

GRAC. Vamos á correr los gallos,
que su dinero les cuesta.

(Vanse y quedan las MUJERES cantando.)

TODAS. Tápala, tapa, tápala, tapa,
tápala, tapa,
tantan, tan,
á correr los gallos
los muchachos van.

*(Salen al son de atabalillos todos los que hubiere, en caballitos de caña, vestidos de papel, con cañas y rehileros en las manos y uno vestido de niño con mantillas y babador y dijes y tocadero en la cabeza, y una mujer vestida de Cardenalito echando la bendición, y el GRACIOSO, que es el Maestro, detrás con su ropa, y fanean todo el tablado.)**(Representando.)*

1.^a En este alegre paseo
el baile no ha de faltar.

GRAC. Eso será lo de menos.

2.^a Y los gallos lo de más.

TODOS. ¡Vengan los gallos!

GRAC. Si todos
estáis á mi voluntad,
yo tengo de ser el gallo,
porque se cumpla el refrán,

(Canta.)

que cada gallo canta
en su muladar.

(Quítase la ropa y ha de traer debajo un justillo entero cubierto de pluma y un capirote de pluma con su cresta muy grande; y adviértase que ha de llevar la ropa ceñida, porque no se vea el justillo; van cantando y corriéndole todos.)

TODOS. Á correr, á jugar,
que cada gallo canta
en su muladar.

GRAC. En mi muladar estoy,

(Saca un bolsillo y alsallo.)

y esta comida le doy
á quien me dijere hoy
más presto quiquiriquí.

1.^a Quiquiriquí.

GRAC. Calla, boba, que no es para ti.

1.^a ¿Para quién?

GRAC. Para mí,
que los gallos no dan si no cantan,
quizá despertando á quien quiere
Éstos son los gallos [dormir.
de las comadres,
que sin haber reñido
dicen verdades.

343

CXXXIV.—Baile del Mundo. ¹

DE LUIS DE BENAVENTE

[PERSONAS:

GRACIOSO.	VEJETE.
TODOS.	TODAS.
GRACIOSA.	DOS HOMBRÉS.]
DOS MUJERES.	

GRAC.^o Yo soy un hombre, señores,
porque nó puedo ser dos;
yo soy un hombre, en efeto.

(Representado.)

¡Válgame Dios! ¿Quién soy yo?
¡Alto!; yo voy á saberlo
del mundo en el obrador,
que apenas entraré cuando
mis obras dirán quién soy.
Hola: ¡hau!

TODOS. Hau.

GRAC.^o ¡Hala!

TODOS. Hala.

GRAC.^o Lo mismo dicen que yo,
porque el mundo siempre baila
conforme le hacen el son.

(Baila.)

Mundo socarrón,
andas á mi gusto
y darme luego ay.

GRAC.^a Yo soy el Mundo
en forma de baile
y en traje de dama,
porque los tres somos todos
mudanzas danzas.

GRAC.^o Si usté es el Mundo
y es cosa de ruines
querer ensancharse,
no hay que fiar de este mundo,
galanes, galanes.

GRAC.^a ¿Quién es este hombre
que me dice ultrajes?

GRAC.^o Eso es lo que yo
vengo á preguntarles.

GRAC.^a Hombre en quien yo no me fundo
no le puedo conocer.

GRAC.^o Muy poco debo de ser,
pues no me conoce el mundo.

GRAC.^a Figurillas que al mundo imitáis.

TODOS. ¿Qué mandáis, qué mandáis?

GRAC.^a Figurillas que de los bailés...

TODOS. ¿Qué queréis, qué queréis?

GRAC.^a Que este simple figuréis

todo género de estado
hasta que el suyo olvidado
entre los demás halléis.

GRAC.^o Bien podéis, bien podéis;
que el que presto en alta esfera
se olvidó lo que antes era,
bien merece su altivez

que olvidado de quién es,
todos le digan lo que era, lo que era.

(Cantado.)

HOMB. 1.^o Que es esportillero
dice su talle.

GRAC.^o Miente, que no llevo
lo ajeno á nadie.

HOMB. 2.^o Bien sin cargo de alma
lleva lo ajeno.

GRAC.^o Bien sin cargo de alma,
mas no de cuerpo.

MUJ. 1.^a ¿Es acaso barbero?

GRAC.^o Nunca Dios quiera
que yo coma á costa
de sangre ajena.

MUJ. 2.^a Tabernero es sin duda.

GRAC.^o No me pesara,
que diz que es sin medida
lo que se gana.

MUJ. 3.^a Pastelero es sin duda.

GRAC.^o No quiero oficio
donde huelgan los viernes
y no el domingo.

(Representado.)

VEJETE. Señor alférez mayor,
¿en esta tierra? ¡hay tal dicha!

GRAC.^o Hola, hola, ¿quién es aquí
almirez mayor?

VEJETE. Vusted.

GRAC.^o Es mentira.

VEJETE. Pues ¿los dos
no somos paisanos, diga?

GRAC.^o ¿Faisanes somos?

VEJETE. ¡Pues no!

GRAC.^o Más parecemos gallinas.
Hola, hola, que era alfiler mayor
y nadie me lo decía.

VEJETE. Y diga, por vida mía:
¿qué hay en Flandes?

GRAC.^o Sabañones.

GRAC.^a ¿Y qué hay de Holanda?

GRAC.^o Camisas.

VEJETE. ¿Y allá con quién peleó?

GRAC.^o Con mi mujer cada día.

GRAC.^a ¿En campaña?

GRAC.^o No, en compañía,
que es batalla más reñida.

VEJETE. ¿Cuándo vino?

GRAC.^o ¿Qué sé yo?

GRAC.^a ¿Hizo vusted la salida
con pompa de aquel país?

GRAC.^o Trompas de París hacía
y no se ganaba un cuarto.

GRAC.^a Pregunto.

GRAC.^o Arreo y aprisa.

GRAC.^a ¿A dónde tiene vusted
hoy la bandera?

GRAC.^o En las pilas.

¡Hay mundo con más preguntas!

Mas decidme: ¿sois por dicha

mundo ó interrogatorio?

GRAC.^a Todo lo soy, figurilla.

VEJETE. Y vos ¿quién pensáis que sois?

GRAC.^o El almirez mayor.

GRAC.^a Familiar, decidle á voces quién es.

¹ Ms. 15.957 de la Bib. Nac.

TODOS. (Cantan.) Carrizal.
GRAC.º ¡Santa Llocía!

(Representado.)

Por Dios que soy Carrizal,
sino que me desatina
el mundo dándome nombres
con que el mío se me olvida.

(Cantan.)

Mundo en traje de mujer,
¿qué otra cosa puede hacer?
Venganza, venganza,
yo contra las hembras.

TODAS. Y ellas á puñadas.

GRAC.º Asaduras y damas,
unas sois livianas
y otras sois livianas.

TODAS. Pues ¿qué liviandad
en nosotras halla?

GRAC.º Vuestra ligereza
se ve hasta en las galas:
co[rc]hos en los p[ies],
en el cuerpo pagas,
humo en la cabeza,
vidrio en la garganta,
en todo sois livianas.
Sólo en las condiciones
sois pesadas.

TODAS. ¡Al arma, al arma, al arma!
Muera, ú á las mujeres
satisfaga.

GRAC.º Damas de mi corazón,
oid mi satisfacción.

TODAS. Oigámosle todas,
que es gran razón.

GRAC.º Atención.

TODAS. Oid mi satisfacción.
GRAC.º De aquestas palabras pocas,
no hagáis caso, damas, no,
que ya se sabe que yo
lo digo á locas y á tontas,
á tontas y á locas,
lo digo á tontas y á locas.

344

CXXXV. — Baile del Poeta
de bailes. ¹

[PERSONAS:

GRACIOSO.	JERÓNIMA.
PRADO.	TODOS.
FRANCISCA.	MARÍA.
AGUSTÍN.	VAL.
ROSA.	MEN.]

GRAC. Ayer me fingí doctor
por vuestro entretenimiento,
y hubo quien de un orinal
tuvo asco siendo nuevo.
Melindrico es tanto cuanto,
mas para enmendar lo hecho,

¹ Tomo I de *Bailes manuscritos* de la Bib. Nac., signatura 16.292.

dejando la medicina
poeta de bailes me vuelvo.
Poeta soy de doctor
y no más limpio por eso,
y aquí me como las uñas
si allí la orina me bebo.
Mal por mal, mejor me iba
con r[é]cipes que con versos;
que allí enterraba ignorancias,
pero aquí las desentierro.

(Dentro.)

¿Qué es cosa y cosa, mancebos,
que unos viven de tener celos
y otros viven de no tenerlos!

PRA. Quedo, que las castañetas
se apedrean, ¡vive el cielo!

FRANC. Agustín que las redobla
pierde el compás.

AGUSTÍN. No le pierdo,
señora Francisca.

FRANC. ¿No?

Pues volvamos y veremos.

AGUSTÍN. Volvamos quinientas veces:
¡por Dios que el achaque es bueno!

GRAC. Aquí están ensayando.
Lo que yo buscaba es esto;
pues vengo, tomo y ¿qué hago?
Zámpome todo allá dentro.

ROSA. Aquí ensayarán mejor,
que es más grande este aposento.

JER. Pues pongámonos en ala
y empiece Francisca.

FRANC. Empiezo.

TODOS. Señor río Manzanares,
no le espante.

PRA. ¿Qué es aquesto?

Iguales, por Jesucristo.

FRANC. María no dice verso.
MARÍA. Yo canto lo que me dieron.
MARÍA. No le han dado tal.

FRANC. Si han dado.
JER. Pues vuelva á decillo.

FRANC. Vuelvo.
Señor río Manzanares.
Yerra por Dios.

FRANC. Por el mismo,
que en la cama esta mañana
lo decía como el Credo.

ROSA. Pues tráiganla aquí la cama
para que lo diga.

FRANC. Bueno.

MARÍA. Señores, que nos cansamos
de estar en pie tanto tiempo.

JER. ¿Y estamos acá asentados?

VAL. Ó vámonos ó ensayemos.

JUS. ¡Vive Dios, de no ensayar...!

ROSA. ¿Qué dice? ¿Ha perdido el seso?
Ha de ensayar noche y día
mientras lleva su dinero.

PRA. El autor tiene razón.

AGUSTÍN. Callad y ensayemos.

MÚSICA. Señor río Manzanares.
GRAC. ¿Qué digo?; ¡vengo á buen tiempo!

MARÍA. Sí, si no le dan de palos.

ROSA. ¿Qué queréis, buen hombre?

GRAC. Acabad.
PRA. No me está bien.
GRAC. Quijera habralle en secreto
natural.

ROSA. ¡Graciosa cosa!

GRAC. Óyeme alguien?

ROSA. Ni por pienso.

GRAC. ¿Es usted el autor, Rosa?

ROSA. Yo soy, si importa el saberlo.

GRAC. ¿Es el mismo, Rosa?

ROSA. El mismo.

GRAC. ¡Oh, qué lindo cierto pelo!

ROSA. ¿Á cómo costó la vara?

GRAC. Aderezadme esos bledos.

ROSA. ¿Qué decís, amigo?

GRAC. ¿Tiene
bailes?

ROSA. Ni aun uno tengo.

GRAC. ¿Hácenle falta?

ROSA. Notable.

GRAC. Pues aquí está su remedio.

ROSA. ¿Cómo?

GRAC. Aqueste me costó
á dos, aunque no es tan bueno.

ROSA. ¿Cuerpo de Dios en el hombre!

GRAC. Mas es mi tío el pañero.

ROSA. ¿Qué decís?

GRAC. Que soy poeta
de bailes y traigo ciento
que hice desde anoche acá,
para leelle los medios.

ROSA. ¡Hablara para mañana!

GRAC. Cese el ensayo al momento,
que es poeta este galán
y un baile quiere leernos.

ROSA. ¿Qué es un baile? Yo cincuenta
he dicho.

JER. Fiesta tenemos.

GRAC. Siéntense y no chiste un alma.

FRANC. Ese fuera el verdadero
chiste. (Tosen.)

GRAC. Cierren esa puerta,
ó si tosen dejarélo.

ROSA. No se me llegue tan cerca,
que me angustio.

GRAC. Soy contento.

ROSA. Baile de...
MEN. Dios os ayude.

GRAC. No os [metáis vos] en esto.

ROSA. Fué un estornudo.

GRAC. Pues he dicho yo que
«Baile del Puerco fiado».

ROSA. Señor autor, tómese eso.
Miren, si de esto se rien
¿qué harán después?

GRAC. Lea.
ROSA. Leo.

«Baile del Puerco fiado.
Sale Francisca corriendo
con un lechoncito á cuestras
de cinco arrobas de peso
y canta (¿Hay mosca como ésta!)»

Quiero...

GRAC. ¡Oh, qué lindos!

ROSA. No se [me] espante de eso,
porque me viene de casta.

GRAC. ¿Cómo?

ROSA. Tuve [yo] un agüelo
que sirvió á Lope de Vega
de barrerle el aposento,
y del polvo de los libros
que se le asentó en los sesos,
por línea recta venimos
á ser poetas sus nietos.
(Mosca del diablo, ¿qué quieres?
Por Jesucristo que pienso
que soy poeta con mosca
como asno.)

ROSA. El baile es bueno,
mas no es [el que aparece]

GRAC. una mujer con un puerco.

ROSA. ¿No?

GRAC. No.

ROSA. Pues salga con dos;
por eso no reñiremos.

GRAC. No me agrada.

ROSA. No le agrade,
que á Dios gracias harto tengo.

GRAC. Este es un rayo; ha de ser
él solo su desempeño.

ROSA. Mas ¡mosca!

AGUSTÍN. ¡Ox aquí!

GRAC. ¡Ay, ay!

AGUSTÍN. Perdone vusted.

GRAC. No hay yerro,
que no puede haberle en quien
acierta de medio á medio.

ROSA. «Salen catorce enlutados
con ristras de ajos al cuello
y pimientos en las bocas,
y doce hembras...»

GRAC. Tenga.

ROSA. Tengo.

GRAC. No hay tanta gente en París. ¹

ROSA. ¿Cómo no? Sobre los huevos
había el viernes cien mil almas.

GRAC. Por más señas que los güeros
daban á otros como yo
y á otros más que yo los frescos.

ROSA. No me agrada.

GRAC. No le agrade,
que ciento en qué escoger tengo.

ROSA. Oiga este baile, que es de
las Ferias de San Mateo.

JER. Ya es tiempo, Francisca.

FRANC. Voy.

PRA. ¿No lee vusted?

GRAC. Ya leo.

ROSA. «Sale un perro con chapines
cantando esta letra en griego...»

JER. ¡Que matan á mi marido;
señor autor, presto, presto!

ROSA. ¿Qué es aquello?

MEN. Cuchilladas.

TODOS. ¡Fuera, fuera!

GRAC. ¡Oh, qué moscas!

ROSA. ¡Oh, qué lindos!

GRAC. No se [me] espante de eso,
porque me viene de casta.

ROSA. ¿Cómo?

GRAC. Tuve [yo] un agüelo
que sirvió á Lope de Vega
de barrerle el aposento,
y del polvo de los libros
que se le asentó en los sesos,
por línea recta venimos
á ser poetas sus nietos.
(Mosca del diablo, ¿qué quieres?
Por Jesucristo que pienso
que soy poeta con mosca
como asno.)

ROSA. El baile es bueno,
mas no es [el que aparece]

GRAC. una mujer con un puerco.

ROSA. ¿No?

GRAC. No.

ROSA. Pues salga con dos;
por eso no reñiremos.

GRAC. No me agrada.

ROSA. No le agrade,
que á Dios gracias harto tengo.

GRAC. Este es un rayo; ha de ser
él solo su desempeño.

ROSA. Mas ¡mosca!

AGUSTÍN. ¡Ox aquí!

GRAC. ¡Ay, ay!

AGUSTÍN. Perdone vusted.

GRAC. No hay yerro,
que no puede haberle en quien
acierta de medio á medio.

ROSA. «Salen catorce enlutados
con ristras de ajos al cuello
y pimientos en las bocas,
y doce hembras...»

GRAC. Tenga.

ROSA. Tengo.

GRAC. No hay tanta gente en París. ¹

ROSA. ¿Cómo no? Sobre los huevos
había el viernes cien mil almas.

GRAC. Por más señas que los güeros
daban á otros como yo
y á otros más que yo los frescos.

ROSA. No me agrada.

GRAC. No le agrade,
que ciento en qué escoger tengo.

ROSA. Oiga este baile, que es de
las Ferias de San Mateo.

JER. Ya es tiempo, Francisca.

FRANC. Voy.

PRA. ¿No lee vusted?

GRAC. Ya leo.

ROSA. «Sale un perro con chapines
cantando esta letra en griego...»

JER. ¡Que matan á mi marido;
señor autor, presto, presto!

ROSA. ¿Qué es aquello?

MEN. Cuchilladas.

TODOS. ¡Fuera, fuera!

¹ Es posible que este baile se ejecutase en París, donde estuvo desde 1660, Pedro de la Rosa con su compañía, que es el personaje que interviene en el baile.

- AGUSTÍN. ¡Ay, que me han muerto!
- GRAC. Aquél respondió por mí,
como ha visto que no puedo.
¡Que al paso más apretado
del baile suceda esto!
- TODOS. ¡Vive Dios que es más desgracia
que haberme molido el cuerpo!
- GRAC. Perdone usted en dejarle,
que no puede más mi autor.
- GRAC. Pues ¿qué más quiere poder
que matarme de una coz?
- TODOS. Ya salen los compañeros
humildes por el perdón.
- GRAC. Si han de entrar como denantes,
mas que no los saque Dios.
- TODOS. Mejor que con lo poeta
le iba con lo doctor.
- GRAC. Lo que va, señoras mías,
de matarme á matar yo.
- JER. Poética de bailes,
díganos algo.
- GRAC. Oigan este tonillo
de los muchachos.
- JER. ¿De qué trata la letra?
- GRAC. De sus vestidos.
¿Que á poder de muchachos
haya venido!
- TODOS. Tenga, aguarde, escuche y ate
la lengua mientras viviere.
- GRAC. No diré mientras viviere,
señoras, mal de su traje.
- TODOS. Pues ¿cuál será tal lenguaje?
- GRAC. ¿Quiérenlo oír?
- ROSA. Sí queremos.
- GRAC. Pues no hay de qué hacer extremos.
Oigan aqueste salvaje:
De los usos y galas
que han inventado,
el tercio cobra el mundo
y el quinto el diablo.

345

CXXXVI.—Segunda parte del
Baile del poeta de bailes y el
letrado.¹

DE BENAVENTE

INTERLOCUTORES:²

UN LETRADO.	TRES MUJERES.
UN PASANTE.	MÚSICA.
SALVADOR.	

Sale COSME, que hará el letrado.

- COSME. Como son mis letras unas
para toda facultad,
con las que ayer fui poeta
hoy soy letrado en agraz.
Sin vergüenza puedo serlo,
que ahora un año en Alcalá

¹ En la *Florista de entremeses*. Zaragoza, 1676.
² Intervienen además: JOSEFA y TODAS.

una cátedra llevé
desde el patio al general;
que las cátedras de escuelas
para poderlas llevar
unos las toman á pechos
y otros á cuestras no más.
Con todo eso los letrados
como yo perecerán,
porque carezco de ley
como la necesidad;
no porque me falten pleitos,
que ninguno tiene más,
porque donde no se come
es donde más pleitos hay,
sino que soy tan tirano
que en llegando á un tribunal
no tengo ley con mi padre
ni de mi boca saldrá;
tanto, que un juez en un pleito
que eché á perder con hablar,
me dijo más de mil leyes
y yo á él ni una ni más.
¿Dónde está el pasante?

Sale el PASANTE.

- PASANTE. ¿Á suo? Mentís, y tomad.
- COSME. *Auditur caritas vestra.*
- PASANTE. ¿Yo cara de bestia? ¡Hay tal!
- COSME. ¿Es mejor la vuestra, hermano?
¿Qué queréis de mí?

- PASANTE. *Ego pax.*
- COSME. ¿Paja? Pues ¿soy yo pollera?
- PASANTE. *Pax* no es paja, sino paz.
- COSME. ¡Paz! ¿En qué lengua?
- PASANTE. En latín.
- COSME. ¿Que esto es latín? Perdonad.
- PASANTE. ¿Letrado, y no sabe que es
latín?

- COSME. ¿De qué os espantáis?
Soy letrado traducido
por merced particular.

- PASANTE. ¿Y adónde está la merced?
- COSME. Detrás de la Trinidad.
- PASANTE. ¿Cómo lee en los autores
sin saber latinidad?

- COSME. Yo no leo sino en uno
nueve ú diez años habrá.

- PASANTE. ¿Es Bartulo?

- COSME. No se llama
Bartolo, sino Tomás;
pero es un autor tan claro
que un niño le entenderá.

Sale SALVADOR representando.

- SALV. Guarde Dios á vuestasted.
- COSME. Sí hará, si es su voluntad.
- SALV. Señor letrado, yo vengo... (*Síntanse.*)
- COSME. Sí, que sentado no os vais.
- SALV. Es el caso...

(*Vase acercando á él y echándose encima.*)

- COSME. ¿Este es el caso?

- La casa parece más
que se me ha caído encima.

- SALV. Oiga. (*Apartan las sillas.*)
- COSME. Si os hacéis allá.
- SALV. Yo soy un gorrón.

- COSME. Yo no.
- SALV. De Indias.
- COSME. ¿De qué ciudad?
- SALV. De Fuencarral.
- COSME. Qué, ¿las Indias
se han pasado á Fuencarral?
Pues yo entendí que á Vallecas,
que venden más caro el pan.
- SALV. Tengo un padre... (*Llega la silla.*)
- COSME. No se usa
entre gente honrada más.
- SALV. Que quiere dejarme en vida...
- COSME. Vos no me queréis dejar.

(*Dale en la mano.*)

- SALV. Digo, porque quiere darme...
- COSME. ¿Es como vos liberal?
- SALV. Mil escudos y su capa.

(*Vase á poner la capa por debajo del brazo y dale con ella.*)

- COSME. ¿Y vos queréis renunciar
la mitad en mí?

- SALV. ¿Por qué?

- COSME. Porque su capa me dáis.
- SALV. Cogíome el cuerpo allá un tío.

(*Cógele la mano entre las dos sillas.*)

- COSME. Vos á mí la mano acá.

- SALV. Dile un hurgón, ordenéme
y de visperas soy ya. (*Dale un hurgón.*)

- COSME. Más parecéis de tinieblas
en los golpes que pegáis.

- SALV. Pídenme la trementina.
Mire lo que en esto hay,
porque yo he de defenderme
aunque le sepa arañar. (*Vale á arañar.*)

- COSME. Uñas tiene el pleitecillo,
y el que le ha informado, más.

- SALV. Ea, despácheme presto.
¿No me ha despachado ya?
¿qué hace que no me despacha?
Despache con brevedad.

(*Vale cascando de porrazos.*)

- COSME. El que á porrazo cruel
me ha puesto como azabache,
antes que yo le despache
me habrá despachado él.

- MÚSICOS. Llena te aguarda la casa
de pleiteantes.

- COSME. Entren como no tengan
tío ni padre.

Salen todos.

- TODOS. ¿Dónde está el señor letrado
que de Baldo está baldado?

- COSME. Yo es defenderé sin Baldo,
y si queréis más, buscaldo.

- MÚSICOS. Hágame una demanda
contra esta hembra,
en que jure y declare
cierta sospecha.

- COSME. En sospechas que pueden
hacerse trampas,
siempre juran las hembras,
mas no declaran.

- Muj. 1.^a Peticiones ha dado
contra la bolsa,
en que pide justicia.

- COSME. Por pedir costas.
- Muj. 2.^a Ejecutar quiero á un hombre
por mi regalo.

- COSME. Más vale que se haga
pleito ordinario.

- TODOS. Doctor, poeta y letrado,
mal habéis probado.

- COSME. Lo que no es vara y montera,
séalo quien quiera.

- JOSEFA. Que tome la caperucita y vara
y cante la rana en su mismo lugar.

- COSME. Que más quiero estar en romance
[envarado
que no que me haga el latín desvarar.

- Muj. 1.^a Retráctese de doctor.

- Muj. 2.^a De poeta mucho más.

- Muj. 3.^a De poeta se retracte.

- JOSEFA. Diga que él no ha hecho tal.

- TODAS. Diga que él no.

- COSME. Yo me desdigo y retracto,
y si por esta verdad
este retracto no basta,
me volveré á retractar.

- TODAS. De obra y de palabra,
Juan Rana se retracta.

- Muj. 1.^a Este es un traslado.

- Muj. 2.^a Fielmente sacado.

- Muj. 1.^a De lo vivo á lo pintado.

- Muj. 3.^a En lo sesgo y mesurado.

- SALV. En la mano vuelta á su lado.

- Muj. 2.^a Sin que el semblante bozal...

- JOSEFA. Por los colores se pierda.

- COSME. Y yo doy fe que concuerda
con su propio original.

- TODOS. Con su propio original.

- COSME. Tres cosas hay que se pierden
fuera de su natural:
ranas, latín y retratos.

- TODOS. Del baile ejemplo tomad.

346

CXXXVII.—Baile de Rompe,
Amor, las flechas.¹

PERSONAS:

CAMACHO.	MARICA.
PERICO.	CATUJA.

Salen por un lado CAMACHO y PERICO, que los hacen dos
mujeres, y MARICA y CATUJA.(*Cantan.*)

- CATUJA. Déjame quejar, Marica,
pues mi suerte es tan amarga
que ya todos me acarician,
mas ninguno me agasaja.

- CAM. Déjame quejar, Perucho,
pues es mi desdicha tanta
que ninguna me suspende,
pero todas me arrebatan.

- MARICA. (*Representado.*)
Tú tienes dos mil razones.

¹ Ms. 15,765 de la Bib. Nac.